

Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral  
Departamento Catequesis  
Departamento Familia e Infancia  
Departamento de Misiones



KERIGMA  
en  
*familia*

 Conferencia  
Episcopal  
Venezolana



Edita:  
**Conferencia Episcopal Venezolana**

Secretario General de la  
Conferencia Episcopal  
Venezolana

Excmo. Mons.  
José Trinidad Fernández Angulo  
Obispo Auxiliar de Caracas

**Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral**  
**Departamento Catequesis**  
**Departamento Familia e Infancia**  
**Departamento de Misiones**

Diseño y diagramación

Departamento de  
Comunicación CEV

24 de mayo de 2020



## PRESENTACIÓN

“Anuncia la Palabra; insiste a tiempo y a destiempo” (2Tim 4,2)

La situación de cuarentena social que vivimos a consecuencia de la Pandemia del Covid-19, nos ha llevado a redescubrir a la familia como verdadera “Iglesia Doméstica”, no sólo como una enseñanza afirmada repetidamente por el Magisterio de la Iglesia, sino como una realidad que experimentamos en estos días en los cuales hemos rezado, leído y meditando la Palabra de Dios en familia. Al reflexionar sobre esta vivencia de la fe en los hogares cristianos, debemos prepararnos para vivir las diversas funciones de la iglesia, como lo son la oración, el testimonio cristiano, el anuncio del Evangelio, la catequesis y la caridad. Al estilo de la familia de Nazaret, María y José experimentaban en sus vidas el amor y el gozo de vivir la presencia de Jesús, el Hijo amado del Padre, que hace de cada hogar un lugar de encuentro y de ternura entre quienes formamos parte de la familia, espacio donde habita la Trinidad Santa.

Aunque por su naturaleza la familia es el lugar esencial para la transmisión de la fe, no se puede dar por supuesto que los hogares ya son una Iglesia doméstica, donde sólo hace falta un conjunto de orientaciones para la vida de oración. Hay que reconocer que las familias son también un lugar de misión. Por eso se hace necesario volver al dinamismo del proceso evangelizador y recuperar, con renovado entusiasmo, el anuncio alegre del kerigma cristiano en el hogar. La experiencia de estar juntos en casa, pequeños y grandes, nos abre a la posibilidad de propiciar un encuentro personal con Cristo, que haga renacer en todos el amor por Él, vivo y presente en cada hogar, y se suscite así un proceso de conversión constante en los miembros de la familia, que les permita llegar a ser cada día mejores discípulos misioneros del Señor.

Para ayudar en este cometido a las familias, los departamentos de Misiones, Animación Bíblica de la Pastoral, Catequesis y Familia e Infancia del Secretario Permanente del Episcopado Venezolano (SPEV), ponen a su disposición el siguiente folleto. “Encuentros kerigmáticos en Familia”, con el propósito de ayudar a la familia a ir creciendo en el proceso paciente de ser una Iglesia doméstica; comunidad de amor, donde se vive, se anuncia y se celebra el Evangelio.

Pidamos a la Virgen María, Nuestra Señora de Coromoto, que nos acompañe en esta experiencia.

Con mi bendición,

Mons. José Trinidad Fernández  
Obispo auxiliar de Caracas  
Secretario General de la CEV



**1** DIOS AMA A MI FAMILIA  
CON TODO SU AMOR

## 1. DIOS AMA A MI FAMILIA CON TODO SU AMOR

**Objetivo:** Redescubrir la presencia del amor de Dios en la vida de mi familia para impulsar en sus miembros el amor, a través de signos de ternura y cercanía.

### **Materiales:**

- Un papel bond
- Un marcador o lápiz
- Una hoja blanca
- Una biblia
- Un corazón de papel por cada participante
- Algo para pegar
- Seleccionar cantos apropiados

### **1. Dinámica inicial**

El encuentro familiar comienza con la siguiente pregunta.

¿Sabe alguno cuál es la edad promedio de nuestra familia? ¡Vamos a descubrirla! Para ello cada uno va a decir su edad, sin hacer trampa, eh!

Alguien anota en una hoja las edades, luego las suma y el resultado lo divide por el número de integrantes de la familia. Obtenido el resultado, se pone en común y se explica. Este promedio de edad evidencia nuestra historia, nuestras luchas y experiencias más difíciles. Vamos a recordarlas un poco.

En la parte superior de un papel bond se escribe el nombre de la familia usando los apellidos. Luego, se traza una línea de tiempo señalando el inicio con el año "0" y el final con la edad promedio que se ha obtenido.

Ejemplo.	
Pérez Martín	
(1)	(45)

En un momento de silencio, cada participante trata de recordar las experiencias más fuertes (dolorosas) que ha tenido la familia. Después, se pide que de manera espontánea se mencionen esos momentos y en la parte inferior de la línea cada recuerdo se marca con el signo negativo (-).

Pasado un tiempo prudencial se contabilizan los signos negativos \_\_\_\_\_.

## 2. Oración

Al terminar la dinámica, se invita a la oración con estas u otras palabras:

*“En muchos momentos de la vida, lo difícil y lo contradictorio opacan los innumerables signos del amor de Dios entre nuestra familia. Vamos a pedir la luz del Espíritu Santo para ver con claridad la presencia amorosa de Dios en el camino de nuestra vida familiar.”*

Dios Padre de amor, al contemplar nuestro camino familiar nos damos cuenta de lo frágiles que somos, de lo arduo que es caminar. Muchas veces nos sentimos solos, no miramos tu presencia y hasta nuestra fe se ha debilitado. En este momento, te suplicamos por medio de tu Hijo amado Jesucristo, nos des al Espíritu Santo para tener una vivencia, tu paso amoroso por la vida de nuestra familia.

*Canto al Espíritu Santo*

## 3. Compartiendo nuestra realidad

*Aún cuando sentimos que todo es dolor y necesidad, la verdad es que la vida familiar está llena de experiencias significativas y alegres. Vamos a recordar algunas de ellas.*

Se invita a poner en común esos momentos y en la parte superior de la línea que tenemos en el papelógrafo se marca cada una de ellas con el signo positivo (+).

Ejemplo.
Pérez Martín
_____
+++++
(0) (45)

Concluida la actividad, se totalizan los signos positivos \_\_\_\_ y se comparan con los negativos.

Se pide a los participantes expresar cómo se sienten y qué opinan. Luego de ello, se les invita a dejar que Dios hable a través de su Palabra.

### *Canto sobre la Palabra de Dios*

## **4. Dios nos habla, encontrándonos como familia con su Palabra**

Se lee Is 54,10

Se deja un momento de silencio y se invita a repetir la frase: *“El amor de Dios siempre está en nuestra familia”*.

Se lee Jr 31,3

Silencio, y se invita a repetir: *“Somos la familia consentida de Dios”*.

Se lee 1 Jn 4,7-14

Se hace un breve silencio para meditar y se invita a compartir: *¿Qué le dice el texto a mi familia?*

## **5. Dejándonos tocar por la Palabra de Dios**

Dios es Amor, pero no cualquier amor. No es el amor de fantasía, que promete y no cumple, el amor de Dios es real, Dios es fiel a su promesa. Amar es una decisión que nace del corazón, convirtiéndose en una respuesta de entrega total sin límites. Dios nos manifestó que nos ama, entregándose totalmente por nosotros. Él tomó la decisión, la iniciativa, de encarnarse para darse sin reserva.

Dios es amor porque se nos da, porque está apasionado por nosotros y por eso nos busca, a fin de que vivamos en su amor. Su amor es personal e incondicional, nos ama a cada uno de una manera extraordinaria y en todo momento, en los momentos difíciles y alegres. Siempre nos ama con la totalidad de su amor, por lo que, nunca nos deja solos.

Para experimentar este amor, es necesario que nos acerquemos a los signos de bondad de Dios en nuestra vida, pues, el amor es como un avión, si lo miramos en el cielo, en pleno vuelo, lo experimentamos pequeño, pero si nos acercamos al avión en la pista, lo experimentamos enorme. El salmo 46 (45) expresa: “Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza; nuestra ayuda en momentos de

angustia...” Este amor lo experimentamos en la oración, en la vida llena de gratitud, en la vida entregada al servicio generoso, en la gracia, en los signos de ternura y cercanía en el hogar. Dios está enamorado de nuestra familia.

## 6. Comprometiéndonos para hacerla vida

Repartir a cada miembro de la familia un corazón, para que escriba un signo de ternura o cercanía con el que se compromete a hacer presente el amor de Dios en la familia.

## 7. Celebrar

Se escribe en la lámina de papel, al lado del nombre, la siguiente frase: “...es la familia consentida de Dios”.

Posteriormente, se invita a los presentes a contestar las siguientes letanías con la frase: “Dios ama a mi familia”.

Porque es amor...

Porque nos da vida...

Porque ante la necesidad nos da fuerza para trabajar...

Porque ante la soledad nos pone a alguien en el camino...

Porque ante la duda se aumenta nuestra fe...

Porque ante esta pandemia nos une...

Porque ante los templos cerrados nos hace iglesia doméstica...

Porque ante la falta de los sacramentos nos da su Palabra...

Porque ante el dolor nos da esperanza...

Porque ante la muerte nos da vida eterna...

(Se puede añadir alguna letanía espontánea)

Terminada las letanías, se invita a pegar en lámina de la línea del tiempo los corazones que cada miembro de la familia tiene en su mano. Mientras, se puede hacer un canto.

Se recita la oración del Padre Nuestro y se concluye persignándonos.



## 2 EL PECADO SEPARA A LA FAMILIA DEL AMOR DE DIOS

## 2. EL PECADO SEPARA A LA FAMILIA DEL AMOR DE DIOS

**Objetivo:** Hacer conciencia de las actitudes que separan a la familia del amor de Dios, para iniciar un proceso de conversión familiar.

### **Materiales:**

- Un cuadrito de papel (de reuso) por cada participante
- Una Biblia
- Lápices
- Pega
- Seleccionar cantos apropiados

### 1. Dinámica Inicial

Buscar en los diversos lugares de la casa un cuadrito de papel que tiene el nombre del participante. El que lo encuentre primero es el ganador.

Una vez que todos encuentren su papel se hace un círculo y se les pide que toquen la textura del papel. Se les pregunta: ¿Qué textura tiene? Luego se les solicita que lo suenen moviéndolo con la mano. Después, se les indica que lo arruguen haciendo una pelotica y posteriormente, se les orienta que lo abran, toquen nuevamente su textura e intenten sonarlo. Se dialoga.

¿Por qué el papel tomó esa textura y ahora no suena?

La vida familiar también tiene actitudes que la hacen áspera, que le roban la felicidad. Cuando esto es habitual se trunca el proyecto de amor y la alegría ya no suena. Así como el papel la vida familiar es frágil.

### 2. Oración

Vamos a pedir al Dios del amor que nos ayude a hacer conciencia de lo que aparta de su amor a nuestra familia. Pidamos que podamos descubrir esas palabras, pensamientos, obras y omisiones que dañan a nuestra familia.

“Dios fuente de ternura y misericordia, nuestra familia es frágil y con facilidad se deja llevar por el pecado, haciendo presente signos de egoísmo, infidelidad, indiferencia e intolerancias; danos la gracia en tu Hijo Jesucristo para que, en la sabiduría del Espíritu Santo podamos reconocer nuestros pecados familiares a fin de saborear tus dulces consuelos”.

### **3. Compartiendo nuestra realidad**

Con el papel entregado, se invita a hacer un examen de conciencia: ¿Qué actitudes separan a la familia del amor de Dios?. Se escribe en el papel.

Terminado el silencio, se anima a formar una cadena. Cada familiar hace un eslabón con el papel que tienen en la mano y se reflexiona. Dios tiene un proyecto de felicidad y de amor para nuestra familia, sin embargo, nuestra soberbia, desobediencia y falta de confianza, nos cierra el corazón a esa presencia amorosa de Dios entre nosotros. Por ello, no disfrutamos de lo que Él nos ofrece. Vamos a escucharlo en su Palabra.

Canto en torno a la Palabra

### **4. Dios nos habla, encontrándonos como familia con su Palabra**

Hacer lectura del Gn 2,15-17

Guardar un momento de silencio.

Leer Rm 3,23. Se hace silencio y se invita a responder: “Ciertamente hemos pecado Señor”.

Luego se lee Rm 6,23 y se invita a repetir la frase: “Líbranos de la muerte Señor”.

### **5. Dejándonos tocar por la Palabra de Dios**

El pecado es decirle no al amor de Dios. Es quitarle su lugar. Es no asumir nuestra libertad generando vida.

Las relaciones interpersonales rotas, nuestra dignidad pisoteada, las familias corrompidas y la naturaleza herida son algunos signos de haber cerrado el corazón a la vida.

Dios no es el responsable del mal ni del dolor porque Él es amor. Su proyecto es la felicidad de nuestra familia, no su condenación.

La familia no asume ese proyecto de Dios porque prefiere buscar soluciones vanas: huidas falsas, falsos mesianismos e ídolos engañosos.

Dios siempre da una oportunidad de vida para decirle sí a su amor.

### **6. Comprometiéndonos para hacerla vida**

El pecado encadena al mal. Es necesario romper esas cadenas, renunciar a esos ídolos y asumir el amor transformador de Dios.

Se invita a los presentes a tomar el eslabón que han puesto en la cadena y romperlo en pedacitos haciendo una renuncia al mal.

*-¿Renunciamos a la soberbia que divide a la familia?... Sí renuncio.*

*-¿Renunciamos a las imágenes de Dios falsas que no nos dejan ser verdadera iglesia doméstica?... Sí renuncio.*

*-¿Renunciamos a la indiferencia entre los unos con los otros que no nos deja ser solidarios?... Sí renuncio.*

*-¿Renunciamos a los malos tratos en la familia que nos ofenden?... Sí renuncio.*

*-¿Renunciamos a las palabras hirientes que no edifican?... Sí renuncio.*

*-¿Renunciamos a la infidelidad al proyecto de Dios?... Sí renuncio.*

*-¿Renunciamos al mal humor que nos roba la paz?... Sí renuncio.*

*(Pueden agregar renunciaciones espontáneas)*

## **7. Celebrar**

Dios siempre nos da una nueva oportunidad para comenzar de nuevo, para vivir en su amor, para ser feliz en su proyecto. Esto requiere de un esfuerzo humano que con la gracia llega a su plenitud. Una gracia que hoy redescubrimos que no está encerrada en los sacramentos sino que se desborda en la decisión de vivir en la obediencia a la Palabra de Dios.

Se les pide a los miembros de la familia que unan todos los pedacitos de papel y hagan un corazón. Hecha la figura se canta: "Dame un nuevo corazón".

Se ora el Padre Nuestro y se termina persignándonos.



**3** ACEPTA A JESÚS COMO  
TU SALVADOR

### 3. ACEPTA A JESÚS COMO TU SALVADOR

**Objetivo:** Aceptar como familia a Jesucristo Camino, Verdad y Vida, como nuestro salvador.

#### 1. Dinámica inicial

Dar la vida para salvar a otro

Quisiéramos comenzar este momento preguntándonos: ¿Por quién sería capaz de dar la vida?

Hacemos un momento de silencio... ¿Cuántas personas hay en mi lista?

Quizá nos sobraron dedos de la mano a la hora de enumerar con sinceridad las personas por las que estaríamos dispuestos a dar la vida.

Compartimos: ¿Por qué nos cuesta tanto entregar la vida por alguien?

#### 2. Oración

Invocamos al Espíritu Santo para que nos ilumine y guíe en este encuentro:

Ven Espíritu Divino,  
manda tu luz desde el cielo,  
Padre amoroso del pobre;  
don en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

#### 3. Compartiendo nuestra realidad

En nuestra vida familiar, llena de alegrías, no es difícil encontrar sombras, heridas, resentimientos, cosas que hemos ido guardando a lo largo del tiempo y que a veces terminan sacando lo peor de nosotros. En cuantas oportunidades la rabia nos ha llevado a herir a las personas que más amamos; sentimos, en algunas oportunidades, que es cuesta arriba seguir adelante, que se nos agotan las fuerzas, que ya no podemos... en medio de las luces, descubrimos también la presencia de las tinieblas y sentimos la necesidad de ser sanados, liberados, transformados por el Señor (compartimos algunas experiencias).

## **4. Dios nos habla, encontrándonos como familia con su Palabra**

Leeremos dos textos:

Apocalipsis 3, 20: “Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos”

Juan 1, 9-12: “La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre. Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció.

Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios”

## **5. Dejándonos tocar por la Palabra de Dios**

La invitación que nos hace el kerigma es clara, sencilla y urgente: ¡abre las puertas de tu corazón, de tu familia, a la salvación que Cristo nos trae! Aceptando la invitación que el Señor nos hace en el libro del Apocalipsis: “Mira que estoy a la puerta y llamo: si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa” (Ap. 3, 20). Al abrir las puertas de tu casa, se da un encuentro personal, vivo, de ojos abiertos y corazón palpitante, con el Señor resucitado: “A los que lo recibieron les dio el poder de ser hijos de Dios” (Jn. 1, 12).

Es hora de tomar una decisión personal y familiar por Cristo. Ábrele tu corazón y tu vida, decídete por seguir a Cristo Jesús, Camino, Verdad y Vida.

Abrirle las puertas a Jesús que llama, no es otra cosa que:

Reconocer la necesidad de ser salvados

Acoger con fe la salvación de Dios que nos llega en Jesús.

Aceptar en nuestras vidas a Jesús: Camino, Verdad y Vida.

Acoger el don de ser hijos de Dios, viviendo de modo coherente con ese don.

Aceptar a Jesucristo como Salvador nos lleva a hacer nuestro su proyecto:

Ir construyendo la vida al modo evangélico (Rm. 6, 4; 2 Cor. 4, 3-4).

Generando cambios y asumiendo los valores del Reino (Mt. 13, 44).

Trabajando para que el reinado de Dios se ponga en marcha aquí y ahora (Marcos 4, 26).

## **6. Comprometiéndonos para hacerla vida**

Ahora preguntémonos, de que manera podemos aceptar a Jesucristo como nuestro Salvador

en nuestra vida personal (hacemos un poco de silencio, permitiendo que Jesús toque nuestros corazones)

en la vida de nuestra familia (sugerimos algunas acciones que puedan generar algunos compromisos familiares)

## **7. Celebrar**

### Reconciliación familiar

La redención de Cristo, nos renueva; su perdón nos salva. Sentirnos amados y perdonados nos lleva a la necesidad de reconciliarnos unos con otros, a pedir y ofrecer perdón. Hoy queremos vivir esta experiencia en familia. Queremos perdonarnos, pues nos hemos ofendido, herido; en ocasiones hemos sido indiferentes, nos hemos dejado llevar por el egoísmo. Queremos darnos un abrazo de paz, unido al perdón que pido y que recibo: ¡Quiero pedirte perdón! ¡Quiero perdonarte!

Terminamos este momento, tomándonos de las manos y haciendo juntos la oración del Padre Nuestro.



# 4 EL DISCIPULADO CRISTIANO EN LA FAMILIA

## 4. EL DISCIPULADO CRISTIANO EN LA FAMILIA.

**Objetivo:** Tomar conciencia de la condición de bautizados que nos constituye en discípulos misioneros de Jesús vivida en el seno de la familia.

Materiales

- Fotos del día del bautismo de los miembros de la familia

### 1. Dinámica Inicial

La familia se sienta en algún lugar de la casa donde esté cómoda y coloca las fotos del bautismo que se tengan de todos los familiares. Los padres o adultos cuentan a los niños que no lo recuerden cómo fue el día de su bautismo y les comentan porque los bautizaron. Después de establecer un diálogo sobre el bautismo se hace la oración inicial.

### 2. Oración.

Encomendemos nuestro encuentro familiar al Señor.

“Señor, que nos has dado la gracia de pertenecer a tu Iglesia y de participar en ella de tu misión de salvar a los hombres, ayúdanos a conocerte mejor, a seguirte más de cerca a darte a conocer a todos los hombres.

Inspíranos valor y entusiasmo, para hacernos amigos de todos aquellos con quienes nos encontremos y podamos acercarlos a Ti. Nunca permitas que te ofendamos en palabras o acciones. Manténnos siempre cerca de ti y haz que seamos vigorosos miembros de tu Iglesia. Fortalece y acrecienta tu vida en nosotros, para que cuanto hagamos sea hecho contigo y para ti”.

### 3. Compartiendo nuestra realidad

En los últimos años ha habido un descenso en el número de los bautizos en la Iglesia Católica de Venezuela. Son muchas las causas que se podrían enumerar pero entre las principales encontramos la poca conciencia que tiene un buen número de los padres cristianos católicos de su responsabilidad de educadores de la fe en Cristo que han recibido. Es lamentable constatar que muchos de nuestros hogares se van des cristianizando y los

valores del Evangelio de Jesús que traen la felicidad y dan sentido a la vida, están casi ausentes.

En algunos casos, sea por tradición, por superstición o por formalismos sociales se bautizan a los niños, pero luego no se les ofrece la experiencia de la fe cristiana que se aprende del regazo de los padres, de su amor a Dios y de su vida virtuosa.

Muchas veces pareciera que el bautismo es considerado un ritual mágico o social sin ninguna trascendencia en la vida del bautizado. Podría tristemente afirmarse que tenemos muchos bautizados y pocos cristianos.

Reflexionemos en familia ¿cómo vivimos nuestro bautismo cristiano? ¿qué implicaciones y exigencias creemos que tiene nuestra condición de bautizados? ¿Cómo vivimos el bautismo en la familia?

#### 4. Dios nos habla, encontrándonos como familia con su Palabra

Leamos el texto de Jn 3,1-6

*"Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue donde Jesús de noche y le dijo: «Rabbi, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él.» Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.» Nicodemo le dijo: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?» 5.Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu."*

Entre todos reflexionemos ¿qué nos dice esta parte del diálogo de Jesús y Nicodemo? ¿qué quiere decir Jesús con nacer de nuevo, nacer del agua y del Espíritu. Una vez finalizado el compartir podemos leer juntos las ideas que se proponen:

#### 5. Dejándonos tocar por la Palabra de Dios

- El mandato de Jesús Resucitado a sus discípulos antes de subir a los cielos es: bauticen a todas las naciones, enseñándoles a cumplir todo lo que Yo les he mandado" (Mt.28, 19-20). El deseo de nuestro

Señor es que quienes creen en El como el Hijo de Dios y Salvador del mundo, sean sumergidos (es eso lo que quiere decir el termino bautizar) en las aguas bautismo, como un rito exterior que signifique el renacimiento/regeneración espiritual que ocurre en la persona quien configurada a Cristo, deja de lado el pecado y se compromete en vivir la vida nueva que enseña y hace posible el Evangelio de Jesús (Rom 6,34).

- La palabra clave es "regenerados" o sea, que somos generados nuevamente, nacidos de nuevo por el bautismo. En efecto, cuando el fariseo Nicodemo, de noche, visita a Jesucristo, recibe del Señor la siguiente noticia: "En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios" (Jn. 3, 3). Así como nacemos a la vida natural por medio de los padres, nacemos a otra vida superior en el Bautismo. Del agua y del Espíritu Santo nacemos para el Reino de Dios aquí en esta vida y en la vida futura. El bautismo es entonces el sacramento que pone los fundamentos de nuestra vida cristiana.

- Pero también el bautismo es un proceso que nos lleva la vida toda. Por eso la condición de bautizado la vivimos como discípulos de Jesucristo. Uniéndonos cada día a Él (Mc 3,14-15) en los sacramentos, particularmente en la Eucaristía, en la escucha y meditación de la Palabra de Dios, en la santificación cotidiana en la familia con nuestras entrega amorosa y nuestros sacrificios.

- Vivir como bautizados en el mundo es vivir como hijos de Dios, discípulos de Jesucristo, templos del Espíritu Santo y miembros de la familia de Dios, que es la Iglesia. Por eso cada bautizado y cada familia cristiana en este mundo debe ser testigo de la presencia de Dios que ama, sirve y consuela a la humanidad. Ir a bautizar y enseñar el Evangelio de Jesús es la misión de cada bautizado. Por eso los bautizados somos discípulos misioneros de Jesús. Con El comunicamos el amor del Padre Dios a todos, sin distinciones, preferencialmente a los que sufren y son más vulnerables.

- Una familia toda ella discípula de Jesús es el deseo del Padre Dios. Familias que tienen a Dios como sustento y fin de sus esfuerzos y luchas, de sus triunfos y alegrías. Familias de discípulos donde los miembros se acompañan e instruyen unos a otros en el camino de la vida cristiana. Familias que salen de sí mismas y no sólo se preocupan de sus necesidades y problemas, sino que tienen una mirada atenta hacia los otros, hacia los que sufren, hacia los que no conocen a Dios. Familias que se santifican cada día en el hogar porque oran juntos, se aman y perdonan los unos a los otros. Familias que santifican el mundo porque sirven

con desinterés a sus hermanos dando lo mejor de sí en sus oficios y profesiones.

## 6. Comprometiéndonos para hacerla vida

¿Qué compromisos podemos asumir como familia para vivir de manera más auténtica nuestro bautismo? ¿Hemos asumido nuestra condición de discípulos de Jesús? ¿Tenemos como familia una preocupación misionera para que otros conozcan el Evangelio de Jesús? ¿Qué podemos hacer para que así sea?

## 7. Celebrar

Podemos terminar el encuentro unidos de las manos dándole gracias a Dios por nuestro bautismo y pidiéndole nos ayude a vivir como sus discípulos y podamos ser una familia cristiana que sea testigo del amor de Dios para familiares, amigos y vecinos.

*“Querido Dios,  
que un día presentaste en el río Jordán a tu Hijo para ser bautizado,  
te damos gracias porque un día  
también a nosotros nos acercaste a la pila del Bautismo  
para recibir el agua de la Vida.  
Aquel día, nos hiciste hijos tuyos y herederos de tu Reino.  
Aquel día, nos acogiste como miembros de la Iglesia:  
Ella es también nuestra casa y nuestra escuela de vida.  
Aquel día, nos diste una familia grande:  
la de todos los hermanos cristianos.  
Aquel día, nos enseñaste a pronunciar con más sentido palabras  
como:  
padre, hermano, vida, luz, gracia, amor, perdón.  
Aquel día, borraste nuestros pecados  
y nos invitaste a ser buenos siempre.  
Aquel día, Tú también ganaste un nuevo hijo;  
y a mí me diste permiso para llamarte: ¡Padre!  
Qué bonito es pronunciar este nombre: ¡Padre!  
Aquel día nos regalaste el mejor de los regalos:  
la gracia de Jesucristo, tu Hijo amado y mi hermano mayor.  
Aquel día me encomendaste a la luz de tu Espíritu,  
para que alumbre mi vida y no camine en tinieblas.  
Gracias, Padre, gracias Jesucristo, gracias Espíritu Santo,  
porque un día fui bautizado en tu nombre”. Amén.*



**5** EL REINO DE DIOS ESTA  
ENTRE NOSOTROS

## 5. EL REINO DE DIOS ESTÁ ENTRE NOSOTROS

**Objetivo:** Reflexionar sobre la presencia del Reino de Dios en la experiencia familiar.

### **Materiales**

- Lápiz o Bolígrafo
- Una hoja de papel
- Dispositivo para colocar música

### **1. Dinámica Inicial**

Sentados en círculo en la sala o en algún lugar de la casa donde la familia se sienta cómoda cada uno recibe una hoja y un bolígrafo donde cada uno escribirá su nombre y un motivo (realidad, situación, actitudes) que considera que hay en la familia para estar felices. Las hojas se van pasando a la derecha hasta que todos hayan escrito en todas las hojas. Finalmente, cada participante lee la lista de los motivos o realidades que están presente en al familia y son causa de alegría. Terminada la lectura se abre un diálogo en el cual todos participan. Las siguientes preguntas pueden ser motivadoras.

¿Cómo te sientes al leer lo que se ha escrito en tu hoja?  
¿Descubres alguna novedad en los que se ha escrito? ¿Hay motivos comunes? ¿Se puede afirmar que vivimos en una familia en la que hay motivos para estar alegres? ¿Por qué?

### **2. Oración.**

Encomendemos nuestro encuentro familiar al Señor para que los dones de su Espíritu acompañen nuestra familia hoy y siempre

“Señor nuestro Jesucristo, que con tu Palabra todo lo creas y con tu presencia todo lo santificas. ¡Mira paternalmente a esta casa y a cuantos habitamos en ella y permanece siempre con nosotros! Que tus santos ángeles la custodien y alejen de nosotros todo mal; que florezcan en este hogar las virtudes que Tú nos diste de ejemplo; la fe sencilla en tu Palabra; la esperanza confiada en tu providencia; tu caridad que siempre una nuestros corazones; la humildad y paciencia que nos animen en las pruebas y trabajos de la vida y nos conforten en las visitas de la muerte; la obediencia con que Tú te sometiste a María y José, y la oración incesante que atraiga tu bendición y tu paz sobre nosotros y cuantos lleguen a este hogar“. Amén.

### 3. Compartiendo nuestra realidad

La familia constituye una comunidad humana caracterizada por las relaciones que inciden en el modo de ser y de vivir de cada uno de sus miembros. De la salud y armonía de esas relaciones dependerá en gran medida el desarrollo armónico de las personas. Tener buenas relaciones con la familia nos fortalece, nos hace sentir más seguros y nos da la tranquilidad de estar haciendo bien las cosas. Las buenas relaciones familiares nos hacen sentir que no estamos solos, que pertenecemos a una unidad, a un proyecto común. Esa esencia de unidad es la que nos acompaña a lo largo del tiempo y que es vital para generarnos bienestar, hacernos cobrar seguridad y fortalecer la autoestima, son manifestaciones de amor que contribuyen a hacer de nosotros mejores seres humanos, capaces de hacer siempre algo más, no solamente por la gente que amamos, también por aquéllos que directamente no tendrían más relación con nosotros que el simple hecho de coincidir en tiempo y espacio en este mundo, pero con quienes deseamos compartir la alegría de la vida.

Podemos reflexionar

¿En estos días de cuarentena hemos podido valorar la importancia de nuestra familia?

¿Cuáles aprendizajes hemos tenido estos días en familia que aplicaremos para la vida después de la cuarentena?

### 4. Dios nos habla, encontrándonos como familia con su Palabra

Leamos el texto de Lc 17,20-21

*"Habiéndole preguntado los fariseos cuándo llegaría el Reino de Dios, les respondió: «El Reino de Dios viene sin dejarse sentir. Y no dirán: "Veanlo aquí o allá", porque el Reino de Dios ya está entre ustedes"*

Antes de proseguir el encuentro se puede dialogar sobre lo que este texto dice a cada uno. Posteriormente se pasa a reflexionar el texto con las ideas sugeridas a continuación.

### 5. Dejándonos tocar por la Palabra de Dios

- El mensaje central de la predicación de Jesús es el Reino de Dios o el Reino de los cielos, como también lo llamaba. Para Jesús, recibir la salvación era lo mismo que entrar en el reino (Mateo 19,16, 23-24) y explicó la pérdida de la salvación en términos de ser excluido del reino (Lucas 13,28). Al mensaje de salvación se le llama “la palabra del reino” (Mateo 13,19). También se nos dice que quien no reciba esa palabra como un niño, no podrá entrar en el reino (Marcos 10,15).

- Para Jesús sus discípulos participamos de la misma misión que Él tuvo “buscar primeramente el reino de Dios” (Mateo 6,33) para convertirnos en “los hijos del reino” (Mateo 13,38). Por eso el tema de muchas de las parábolas de Jesús es el Reino de Dios, a través de las cuales nos explica que ser ciudadanos de ese Reino exige vivir según la voluntad amorosa del Padre Dios, no como dominadores de este mundo, sino como hijos, servidores de la fraternidad. El Reino de Dios es para Jesús, el establecimiento en este mundo, de relaciones de justicia y equidad entre los hombres y mujeres. Su reinado está presente donde las personas reconocen a Dios como padre de todos y se comprometen a crear espacios de convivencia fraternos con igualdad de oportunidades para participar de los bienes que Dios ha creado y dispuesto para todos sus hijos.

- Cristo mismo es el reino de Dios. Jesús empezó su predicación anunciando que «el reino de Dios está cerca» (Mc 1,15), ya está entre ustedes (Lc 17,20). Jesús percibía que el reino futuro de Dios se estaba haciendo presente en su acción y que, en su persona, estaba apareciendo en la tierra algo nuevo: el amor infinito del Abbá, del Padre, por todos los humanos. El anunciaba la llegada del Reino, dando, con sus palabras y acciones, inequívocas muestras de la misma, al mismo tiempo que invitaba a todos a la conversión y a la fe (Mc 1,15).

- En definitiva, el Reino de Dios es un nuevo modo de vivir las relaciones con Dios y con el prójimo en Jesús y con Él. De ahí que las relaciones de los cristianos deben ser como las de Jesús cargadas de compasión y misericordia, de ternura y tolerancia, de amor y servicio, especialmente a los más débiles. Si así vivimos entonces el Reino de Dios está en nosotros y entre nosotros.

- La familia está llamada a vivir el Reino de Dios y a participar activamente en la vida y misión de la Iglesia. Si antes el Reino de Dios no se vive en la familia no se hará presente ni en la Iglesia ni en la sociedad. Cada familia es un hogar del Reino de Dios, una

comunidad creyente y evangelizadora que testimonia la presencia salvadora de Cristo en el mundo a través de la unidad y fidelidad de los esposos, y la transmisión de la fe a los hijos.

- Hoy Jesús siguen llamado a los padres cristianos de a ser partícipes del Reino de Dios, invitando a vivir de una manera nueva en nuestra familia: comunicando los valores cristianos y contribuyendo así a la construcción del Reino de Dios, pues la familia cristiana es escuela donde se aprenden vivencialmente los valores del Reino y se forjan las convicciones y los criterios que ayudan al hombre a crecer como persona y como hijo de Dios.

## **6. Comprometiéndonos para hacerla vida**

Ahora preguntémonos si los motivos presentes en la familia para estar felices ¿se adecúan a las exigencias del Reino de Dios? ¿Qué otros valores debemos cultivar en la familia para vivir el Reino de Dios en el hogar? ¿Qué compromiso podemos asumir como familia para que vivir mejor nuestra pertenencia al Reino de Dios?

## **7. Celebrar**

Podemos terminar el encuentro unidos de las manos haciendo la siguiente oración.

*Oh, Dios, que en la Sagrada Familia  
nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar  
vívida en la fe y la obediencia a tu voluntad.  
Ayúdanos a ser ejemplo de fe y amor a tus mandamientos.  
Socórrenos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos.  
Abre su corazón para que crezca en ellos  
la semilla de la fe que recibieron en el bautismo.  
Fortalece la fe de nuestros jóvenes,  
para que crezcan en el conocimiento de Jesús.  
Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios,  
especialmente aquellos que pasan por momentos de sufrimiento  
o dificultad.  
Unidos a José y María,  
Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, Nuestro Señor. Amén*



**6** NECESITAMOS NACER DE  
NUEVO: LA VIDA SEGÚN  
EL ESPÍRITU

## **6. NECESITAMOS NACER DE NUEVO: VIDA SEGÚN EL ESPÍRITU**

**Objetivo:** Invocar y hacernos dóciles a la acción permanente y renovadora del Espíritu Santo en la vida de nuestra familia.

### **1. Dinámica inicial**

Recomendamos hacer este encuentro en torno a las siete de la noche. Colocamos un cirio encendido en medio de la reunión familiar y nos preguntamos: ¿Cuál es el efecto de la Luz en medio de las tinieblas?

En un segundo momento, utilizando nuestra imaginación, nos vamos a la montaña donde el frío y la oscuridad nos rodean... una bonita acampada familiar ¿Qué podríamos hacer para conseguir un poco de luz y calor?

### **2. Oración**

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haz que saboreemos las cosas rectas y gocemos siempre de tus divinos consuelos.

Compartiendo nuestra realidad

Cada uno tiene sus dones, capacidades, talentos. Lamentablemente, algunos les pasa la vida, sin descubrir cuales son los suyos. Pensemos un momento y coloquemos sobre un papel los 4 de los dones (capacidades, talentos) que caracterizan mi vida... ahora compartimos lo triste que sería la vida si no voy logrando conocerme, sin saber quién soy.

En algunos momentos difíciles tomamos malas decisiones, parece que se nos cierra el horizonte, que no hay salida. Decimos: ¡se nos nubla la mente! Es como si camináramos en tinieblas.

### **3. Dios nos habla, encontrándonos como familia con su Palabra**

Del Libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 37-38: “Al oír estas cosas, todos se conmovieron profundamente, y dijeron a Pedro y a los otros Apóstoles: hermanos, ¿qué debemos hacer?. Pedro les

respondió: conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo”

De la Carta del apóstol San Pablo a los Gálatas 4, 6-7: “Y la prueba de que ustedes son hijos es que Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: ¡Abba!, es decir, ¡Padre!. Así, ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios”.

De la Carta del apóstol San Pablo a los Romanos 8, 26: “Igualmente, el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables”.

#### **4. Dejándonos tocar por la Palabra de Dios**

Traemos, desde la dinámica inicial, dos símbolos: la luz que disipa las tiemblas, el fuego que calienta nuestros corazones, que nos purifica, como se hace con el oro, para que aparezca lo mejor, lo más valioso.

Dos signos de lo que el Espíritu puede hacer en nuestras vidas. La vida cristiana necesita de nuestro esfuerzo, pero no estamos solos en este caminar, Jesús nos hizo una promesa, la ayuda permanente del Espíritu Santo: “...recibirán la fuerza que descenderá sobre ustedes” (Hch. 1,8). Este Espíritu es el que nos anima, ilumina, fortalece, capacita... el que hizo de los discípulos, que se escondían por miedo a los judíos, testigos valientes.

También nosotros queremos seguir al Señor, pero al igual que ellos, nos cuesta comprender su Palabra y nos faltan fuerzas para no dejarnos llevar por el mal. El mismo Espíritu que actuó sobre ellos, es el que hemos recibido desde el día de nuestro bautismo, un Espíritu que quiere actuar en nuestras vidas.

El Espíritu nos hace vivir la experiencia de ser hijos muy amados, hasta el extremo de poder llama a Dios ¡Abba!, como Jesús. Somos hijos amados en el Hijo: “Y la esperanza no queda defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Rm. 5, 5).

El Santo Espíritu de Dios nos ilumina para comprender la Palabra: “... el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho” (Jn. 14, 26). Él es el maestro de la oración, ora e intercede en nosotros y por nosotros...

Nos lleva a la experiencia de la libertad de los hijos de Dios y nos va transformando en Cristo: haciendo de nosotros criaturas nuevas, hombres y mujeres revestidos en Cristo Jesús... pero el Espíritu que actúa en nosotros, lo hace con nosotros; por eso Pedro nos recordaba la necesidad de la fe y de la conversión, para recibir por medio del Bautismo, la remisión de los pecados y el don del Espíritu Santo (cf. Hch. 2, 37-38).

## 5. Comprometiéndonos para hacerla vida

Hacemos un poco de silencio para responder las siguientes preguntas, luego compartimos nuestras respuestas, recordando que será necesario realizar algunos acuerdos en familia para que dejemos actuar el Espíritu Santo.

¿Qué tendríamos que hacer para mejorar nuestra relación con Espíritu Santo a nivel personal y familiar?

¿Qué podemos hacer para el Espíritu Santo ilumine nuestras decisiones, nuestra vida espiritual y nos de fortaleza a la hora de actuar?

## 6. Celebrar

Renovando nuestro Bautismo

Preparamos un lugar con la Palabra de Dios, el cirio (o vela) encendido y un recipiente con agua bendita.

Renovamos nuestras promesas bautismales

*¿Renunciamos al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?*

*R. Sí, renuncio*

*¿Creemos en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?*

*R. Sí, creo.*

*¿Creemos en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?*

*R. Sí, creo. Celebrante:*

*¿Creemos en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?*

*R. Sí, creo.*

*Todos: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia, que juntos nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.*

Oremos al Señor unos por otros, para que nos conceda en estos días el don de su Alegría, el gozo de la vida en su Resurrección, para que el Espíritu Santo nos capacite y nos renueve.  
(Un tiempo de silencio para orar unos por otros)

Oración  
Padre Nuestro...

Después de signarnos con el agua bendita, decimos juntos:  
Dios, que en Cristo ha manifestado su verdad y su amor, nos haga testigos de su amor en el mundo, nos conceda siempre el Don de su Espíritu y nos bendiga en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
R. Amén



**7 LA FAMILIA: IGLESIA DOMÉSTICA  
LUGAR DONDE SE VIVE, ANUNCIA  
Y CELEBRA LA FE**

## **7. LA FAMILIA, IGLESIA DOMESTICA: LUGAR DONDE SE VIVE, ANUNCIA Y CELEBRA LA FE**

**Objetivo:** Transformar nuestros hogares en Iglesias domésticas para enfrentar a la actual realidad familiar y descubrir la alegría de ser familias “en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana” (EG.4)

### **1. Dinámica inicial**

Pedimos a cada uno de los miembros de la familia, que expresen como se sienten en estos momentos, que compartan alguna experiencia que estén viviendo, si han apoyado a alguien que necesitare ayuda, alimentos, o alguna situación que les cause sufrimiento. Por supuesto de frente a la situación mundial que las familias viven con respecto al Covid-19 y sus efectos.

Posteriormente los invitamos a que reflexionen y que expresen: 1 ¿Como vivir esta situación de la mejor manera y juntos, como familia? 2. ¿Podemos como familia convertir esta crisis en fuente inagotable de la Gracia de Dios? ¿Cómo?

### **2. Oración**

Virgen de Coromoto, protege a todas las familias venezolanas para que sean verdaderas iglesias domésticas, donde se custodie el tesoro de la fe y de la vida, donde se enseñe y se practique siempre la caridad fraterna.

Ayuda a los católicos a ser sal y luz para los demás, como auténticos testigos de Cristo, presencia salvadora del Señor, fuente de paz, de alegría, de esperanza,

Reina y Madre Santa de Coromoto, ilumina a quienes rigen los destinos de Venezuela, para que trabajen por el progreso de todos, salvaguardando los valores morales y sociales cristianos. Amen

### **3. Compartiendo nuestra realidad**

Hoy día en nuestra dinámica familiar se han integrado algunas frases vivenciales que no eran cotidianas, por ejemplo: “Vivir la Cuaresma en Cuarentena”, “Distancia Social”, “Confinamiento voluntario o necesario”. Cada frase ha cambiado su sistema de vida, llevándola a vivir diversas situaciones de muy variadas

índoles, desde el estar en una misma ciudad sin poder visitar ni ver a abuelos, hijos, enfermos. hasta estar muchos familiares conviviendo en un espacio reducido. Esto se agrega a las situaciones que ya conocemos como el alto costo de la vida, las carencias alimentarias, la desnutrición, la inseguridad, entre otras.

Consecuencias de este nuevo plan de vida:

El stress en las personas

Planificación de actividades dentro del metro cuadrado del hogar

Creatividad para distraer a los niños

Padres incursionando como maestros de sus hijos

Teletrabajo

Ansiedad que se crea por este grupo de tareas familiares que originan mayor apetito y los ahorros de las familias se ven mermados cada día en el afán de mantener un stop de alimentos de acuerdo a sus necesidades.

#### **4. Dios nos habla, encontrándonos como familia con su Palabra**

Compartimos en familia el siguiente texto de la Palabra de Dios:

De la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 5, 21-29 y 6, 1-4:

*“Sean dóciles los unos a los otros por consideración a Cristo: las mujeres a su marido, como si fuera el Señor, porque el varón es cabeza de la mujer, como Cristo es la Cabeza y El Salvador de la Iglesia, que es su Cuerpo. Así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres deben ser dóciles en todo a su marido.*

*Maridos, amen a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla. Él la purificó con el bautismo del agua y la palabra, porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada. Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida (...)*

*Hijos, obedezcan a sus padres, en el Señor, porque esto es lo justo, ya que el primer mandamiento que contiene una promesa es este: honra a tu padre y a tu madre, para que seas feliz y tengas una larga vida en la tierra. Padres, no irriten a sus hijos; al contrario, edúquenlos, corrigiéndolos y aconsejándolos, según el espíritu del Señor”.*

#### **5. Dejándonos tocar por la Palabra de Dios**

Jesús cuando vino al mundo se dedicó a llevar la palabra de su Padre a todos los hombres, así, la familia tiene la misión de seguir sus pasos, de evangelizar; primero que nada, dentro de su hogar y a todos cuantos le rodean. También es misionera cuando surge el deseo de testimoniar y transmitir el amor de Dios con alegría.

Con la palabra de Dios, la Iglesia revela a la familia cristiana su verdadera identidad, lo que es y debe ser según el plan del Señor. con la celebración de los sacramentos, la Iglesia enriquece y corrobora a la familia cristiana con la gracia de Cristo, la Iglesia anima y guía a la familia al servicio del amor, a ejemplo de la donación y sacrificio de Cristo.

También, la familia cristiana con la oración diaria, es decir, platicando con Dios en todo momento, contándole todo lo que pasa, es como se va a fortalecer la unión y el amor que existe entre los miembros familiares. “Familia que reza unida permanece unida” Cuando Dios está presente en la familia, las penas y dificultades se hacen ligeras.

Comprometiéndonos para ser testimonio de Iglesia Doméstica. Ser Iglesia Doméstica nos compromete a anunciar el Evangelio con entusiasmo y convicción, como decía San Juan Pablo II “una nueva evangelización requiere nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones de fe”

Hoy representa un serio y difícil desafío llevar el kerigma a las familias, dentro del confinamiento por la pandemia “porque debe escrutar los signos de los tiempos y hacer la lectura orante de las Sagradas Escrituras, para descubrir que buena noticia tiene Dios para su pueblo”, cuyo compromiso se hace mayor pues debemos servirnos de diferentes estrategias, en su mayoría tecnológica, para mostrar el rostro humano y divino de Cristo.

Sin embargo, no olvidemos “que una familiaridad sin comunidad, una familiaridad sin Pan, una familiaridad sin la Iglesia, sin el pueblo, sin los sacramentos es peligrosa. Puede convertirse en una familiaridad, digamos, gnóstica, una familiaridad solo para mí, separada del Pueblo de Dios.”

En el compromiso del anuncio evangelizador la misericordia, la fe y la esperanza son inseparables, bañadas con el amor nos hace obtener la felicidad basada en la convicción de que el Señor nos acompaña en todo momento de la vida: en los buenos y en los

malos, en los que nos dan alegrías y más aún en los que nos llevan a la tristeza.

## 6. Comprometiéndonos para hacerla vida

En tiempos de pandemia, el Santo Padre nos invita a encontrar en familia el modo de comunicarnos bien entre todos, de construir relaciones de amor, que nos permita superar juntos las angustias propias de estas crisis, para lo cual podemos poner en práctica algunas de estas acciones:

**La Eucaristía:** Aprovechando los medios de comunicación, para no descuidar el aporte espiritual que da la contemplación, así sea parcial, ya que faltaría la percepción con todos los sentidos ante la presencia del Señor Sacramentado frente a nosotros en un acto comunitario

**El Rosario:** Aprovechando la reflexión y dedicando los misterios por los enfermos, médicos, autoridades y por el descanso eterno de las víctimas de este virus.

**La coronilla de la misericordia:** Meditación en cada expresión de la misericordia de Nuestro Señor siempre presente ante nuestros pecados y los del mundo entero.

**La lectura orante de la Palabra de Dios:** escuchando, meditando y orando en familia con alguno de los textos de la Sagrada Escritura; de modo especial tomando el Evangelio del domingo. En fin es darle rienda a la oportunidad de escuchar lo que quiere decir el Señor a nuestro grupo familiar.

La fe crece con la práctica y es plasmada por el amor, por eso nuestra familia, nuestros hogares, son verdaderas iglesias domésticas, la vida crece en la fe. La felicidad está siempre ligada a los pequeños gestos de amor: la bendición antes de dormir, un abrazo fraterno, unas palabras de aliento, compartir un juego juntos, orar en familia, contactar a nuestros seres queridos, en fin, cosas que hacen que la vida siempre tenga un rico sabor a hogar.

## 7. Celebrar

Oración de Consagración a la Virgen de Guadalupe

*Santísima Virgen María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive. En estos momentos, como Juan Diego,*

*sintiéndonos “pequeños” y frágiles ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.*

*Te consagramos nuestras familias, especialmente a tus hijos más vulnerables: los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes, los que no tienen hogar, los privados de su libertad. Acudimos a tu immaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.*

*Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad; que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.*

*Santísima Virgen María, “Madre de Dios y Madre de América Latina y del Caribe, Estrella de la evangelización renovada, primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos”, sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran; sé caricia maternal que conforta a los enfermos; sé compañía de los profesionales de la salud que los cuidan; y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos encontremos seguridad.*

*De tu mano, permanezcamos firmes e inconvencibles en Jesús, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.  
Amén.*



@cevmedios | Canal: CEVtv

[www.conferenciaepiscopalvenezolana.com](http://www.conferenciaepiscopalvenezolana.com)